

# Chistes de Calderón: más allá del humor

José Meléndez,  
Corresponsal de Excelsior

(El siguiente artículo fue publicado en el diario "Excelsior", de la ciudad de México, el viernes 10 de mayo, por el corresponsal de ese rotativo en Costa Rica. El periódico "LA REPUBLICA" ha sido autorizado para su reproducción en Costa Rica).

San José, Costa Rica — El coeficiente intelectual del presidente costarricense Rafael Angel Calderón Fournier se convirtió, en cuestión de un año, en la principal veta para la producción de chistes en Costa Rica.

Pero el presidente Calderón puede estar satisfecho de que nadie le ha creado chistes acerca de que sea, porque no lo es, mujeriego, adicto al licor o a las drogas, inaccesible, prepotente, narcotraficante o mal padre. Algunos de estos calificativos sí han sido aplicados a otros presidentes costarricenses.

"Los chistes dan a entender que el Presidente es una persona cándida, y dicen hasta que es 'tontico'. Pero creo que se hacen con algún ánimo de respeto y hasta de algún afecto hacia el Presidente", afirmó el médico psiquiatra Abel Pacheco, simpatizante político del mandatario, famoso comentarista de la televisión local y conocido por ser un estudioso permanente del comportamiento del costarricense.

"Los chistes no son una cuestión negativa", según el diputado Roberto Tovar Faja, jefe de la fracción parlamentaria del partido gobernante. "Más bien son un reflejo del acercamiento de Rafael Angel con el pueblo. A Rafael Angel el pueblo lo siente como uno más y a este pueblo le gusta mucho el chiste, y le gusta hacerlo con la gente con que, como Rafael Angel, que es una persona suave, tranquila, siente acercamiento. A él lo siente cerca".

Para Fernando Durán, ex rector de la Universidad de Costa Rica, los chistes políticos han sido siempre una forma de expresión de los costarricenses frente a las actuaciones del gobierno de turno. Durán dijo a "Excelsior" que las historias chistosas sobre Calderón han sido "especialmente abundantes" y duras contra el Presidente, porque el gobierno "ha sido duro con el país".

La proliferación de chistes acerca de Calderón y su gobierno en los últimos meses ha motivado a algunos investigadores a realizar estudios profundos o tesis que aporten una explicación científica.

"La función principal de los chistes fue apuntar directamente al cerebro del presidente Calderón y dar a entender que no es inteligente", aseguró, entre tanto, Marcos Hernán Elizondo, quien está elaborando una tesis de licenciatura en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica sobre el tema de la interpretación del humor político costarricense.

En conversaciones informales con periodistas, Calderón y su esposa Gloria han dicho que disfrutaban de algunos chistes, pero que otros son irrespetuosos.

Además consideran que no hay ninguna particularidad entre la cantidad o el estilo de los chistes que han surgido durante el actual gobierno que los que han sido creados en otros gobiernos, por lo que es un fenómeno que es parte de la idiosincrasia del costarricense.

La popularidad del Presidente está entre el 20 y el 27 por ciento de opiniones favorables, según diversas encuestas difundidas aquí, lo que muestra, en juicio de los entendidos, una drástica caída en sólo un año de gestión. Calderón asumió la presidencia el 8 de mayo de 1990.

"No podemos engañarnos de que la popularidad ha disminuido, porque las medidas económicas que permitirán llegar a la estabilidad económica, afectan a los que menos tie-



Tal ha sido la producción de chistes, que circula un folleto que recoge la mayor parte de esas historias. El folleto fue bautizado con el nombre de "Calderón Ja-Ja".

nen y en esa capa de la población. Ha habido esa molestia que se refleja en las encuestas", comentó Tovar, en una entrevista aquí.

El líder parlamentario destacó que, sin embargo, "para nuestra sorpresa, entre el 50 y el 60 por ciento de los costarricenses califica a la administración como buena o regular. La gente está entendiendo que las medidas son necesarias y que habrá un mejor mañana, cuando se fortalezca la economía".

Cualquier conversación puede versar sobre uno u otro tema, y en algún momento de la plática, surge la pregunta: ¿Te sabes el último chiste de Calderón?

Uno de tantos cuenta que el Presidente de Costa Rica está feliz porque Estados Unidos le prometió aumentar la asistencia financiera. Pero lo que sucedió es que cuando el gobernante pidió a Estados Unidos que incrementara la ayuda a "mi país", los "gringos", impresionados por el acento mexicano de Calderón y tras revisar su biografía, no supieron de qué país se trataba.

Y entonces, para no faltar a su promesa, fortalecieron la asistencia a México y a Nicaragua, porque el Presidente de Costa Rica nació en Nicaragua y vivió parte de su infancia en México, donde fue educado y casó con la mexicana Gloria Bejarano Almada.

Con alguna dosis del antimexicano y del antinicaraguense que persiste en diversos sectores costarricenses, la simbólica historia sólo forma parte de uno de los tantos cientos de chistes que circulan entre "los ticos" desde que Calderón asumió la presidencia de Costa Rica, el 8 de mayo de 1990.

Al cumplir su primer año de gobierno, el chiste ha ido parejo a una difícil realidad socio-económica que heredó el presidente Calderón.

Por una y otra razón, la mayoría de los presidentes de Costa Rica, en especial los de la segunda mitad del siglo, han sido blanco del humorismo costarricense. El físico de cada uno de ellos siempre fue motivo de chiste.

Así, a José Figueres Ferrer, Presidente en tres ocasiones —de 1948 a 1949, de 1953 a 1958 y de 1970 a 1974—, se le crearon chistes por su torpeza política o por sus errores; por su baja estatura o por cuestiones de corrupción; por las dificultades en que se vieron envueltos muchos de sus amigos o por su forma de hacer política. Figueres falleció el año pasado y fue líder del Partido Liberación Nacional (PLN-socialdemócrata), el principal de la oposición.

A Francisco Orlich Bolmarich, Presidente de 1962 a 1966, también se le aplicaron chistes por supuestamente ser "tonto" o "despistado". A Orlich, quien falleció en 1969 e integrante del PLN, se le crearon gran cantidad de chistes en los que se apelaba a su forma "bonachona", aunque tonta, de hacer las cosas.

Sobre Daniel Oduber Quirós, Presidente de 1974 a 1978 y miembro del PLN, los chistes o "chiles", como dicen los costarricenses, se basaron, entre otras cosas, en sus constantes salidas del país y en su hábil manera de ejercer el poder. También en cuestiones físicas.

Con Rodrigo Carazo Odio, Presidente de 1978 a 1982, se registró uno de los casos en que los chistes eran notablemente agresivos, y atacaban desde su familia hasta su forma de sonreír. Además, los chistes sobre su gobierno nunca le dieron tregua y plantearon que había llevado a Costa Rica a un desastre económico. Carazo fue miembro de una coalición de lo que ahora es el gobernante Partido Unidad Social Cristiana (PUSC).

De Luis Alberto Monge Alvarez, Mandatario de 1982 a 1986 y miembro del PLN, los chistes se basaron en aspectos físicos o en su supuesta afición al licor y a las mujeres, y su también supuesta vagancia, entre otras cuestiones.

Sobre Oscar Arias Sánchez, quien gobernó de 1986 a 1990 y del PLN, sus vanidades o su orgullo, sus pasiones o su forma obstinada o terca de actuar en diversas situaciones, fueron los temas que alimentaron los chistes.

Pero Orlich, Carazo y Calderón superan con creces, en cantidad y calidad de "chiles", a los demás mandatarios, algunos de los cuales, como Otilio Ulate Blanco (1949-1953) y fallecido en 1973, Mario Echandi Jiménez (1958-1962), José Joaquín Trejos Fernández (1966-1970) no fueron blanco predilecto del humor popular.

"Mientras alguien saca el chiste, no saca la pistola". Así resumió Pacheco, en una conversación aquí, su criterio acerca de la proliferación de los chistes sobre Calderón.

"Mientras la gente se sienta con la libertad de expresarse, no llega a la violencia. Eso es muy importante. Hay diferentes chistes, algu-

nos a veces crueles. Pero debemos entender que es también una forma de protesta, porque a la gente se le ha encogido el salario", agregó.

También comentó que, en cantidad, el presidente Calderón quizás ha superado a otros presidentes, "pero no en lo que a crueldad se refiere, como sucedió con el presidente Carazo. Los actuales son chistes respetuosos y con algún afecto".

Durán, un militante reconocido del PLN y quien se autocalifica como "humorista profesional", observó que pese a que los costarricenses siempre han hecho chistes sobre el gobierno de turno, "estos han sido especialmente abundantes y duros cuando el gobierno ha sido duro con el país. Y este es el caso de Calderón".

"Los gobiernos de Carazo y Calderón son casos en los que uno de los recursos de protesta que ha utilizado el pueblo es el chiste. Hay una gran cantidad de chistes específicos sobre Calderón y muchos adaptados de otros presidentes. Pero de aproximadamente el millar que circulan, el 40 por ciento son originales y la víctima principal es el Presidente", añadió.

Encriterio de Miguel Agüero, productor de "La Machaca", una de las principales páginas de humor de la prensa local, y que aparece en el matutino "La República", uno de los principales diarios de este país, "al costarricense, aunque parezca paradójico, le gusta tener gente superior en los puestos de mando".

Tras subrayar que, por esa razón, el costarricense admira a presidentes como Cleto González Víquez y Ricardo Jiménez Oreamuno, líderes políticos de la primera mitad de este siglo, Agüero aseveró que "cuando accede al poder algún hombre que no encuadra en esa visión, los costarricenses de desquitan haciéndole muchos chistes".

Para Elizondo, la imagen sobre la inteligencia del Presidente fue creada en la campaña electoral de 1985 y 1986, cuando se enfrentó a Arias Sánchez y éste destacó su "currículum" en la propaganda, comparándolo con el "currículum" de Calderón: ningún libro o publicación, con título profesional únicamente de Derecho y otras cuestiones.

"Se comparó lo que era brillante y lo que no", recordó Elizondo, luego de hacer énfasis en que, dentro del propio partido actualmente en el gobierno, también se realizaron esas comparaciones durante las elecciones primarias de 1988.

"En ese entonces, el otro precandidato del PUSC, Miguel Angel Rodríguez, también comparó su "currículum" con el de Calderón, destacando las debilidades de éste. Y cuando Calderón asumió la presidencia, todo el humor popular de los costarricenses se volcó sobre el cerebro del Presidente", expresó.

En las tiendas oficialistas el criterio que prevalece es que los chistes son una muestra de la popularidad del Presidente y que confirman la identificación de éste con los sectores populares.

"No hay razón para pensar que los chistes sean la respuesta a una mala acción del gobierno. Reflejan sólo la carcaña de Calderón con los costarricenses", declaró Tovar.

Luego del terremoto que sacudió a este país el 22 de abril pasado, dice uno de los chistes. Los geólogos determinaron que la principal falla en Costa Rica no se encontraba en el Atlántico o en el Pacífico, sino en la Casa Presidencial, en el barrio de "Zapote", en esta capital, y que el epicentro está en el despacho del Mandatario.

Tal ha sido la producción de chistes, que circula un folleto que recoge la mayor parte de esas historias. El folleto fue bautizado con el nombre de "Calderón Ja-Ja".